

000180 607

literatura  
y libros

151-874

EIVIRA HERNÁNDEZ  
CARTA DE VIAJE

Raquel Olea

A diferencia de un diario de viaje —relación histórica de sucesos ocurridos de día en día—, una carta de viaje supone un escrito que un sujeto envía a otro para comunicar, o construir en la escritura, la memoria de un itinerario recorrido.

Carta de viaje de Eivira Hernández (Buenos Aires, Ediciones Último Reino, 1989), referente de carta de navegación construye el mapa de un itinerario, de una travesía que diseña un recorrido. Diseño y traza de la memoria por el texto; reconstrucción del viaje que la hablante ha realizado desde Santiago de Chile hasta Uppsal, Suecia. La carta se data: Santiago-Uppsal 1987-1988.

Un Diario de viaje como una carta de viaje, supone la escritura de un movimiento; escritura en tránsito de un espacio a otro: interior o fantástico, de la memoria o el recuerdo; o bien, exterior, real, donde son reconocidos tiempos y espacios concretos.

### Sujeto en movimiento

Eivira Hernández en Carta de viaje construye una sujeto en movimiento que intenta comunicar su transitoriedad entre nuevo y viejo mundo, entre distintas edades y fragmentos de memoria; entre pasado y presente. El texto juega la inversión de toda utopía en el movimiento de la sujeto colonizada que, sin herirnos ni ambiciones de conquista, invade la metrópoli: *No quiero a cruzar el Estrecho de Bering para descubrir la mano a nadie! En su blanca tinta busco la memoria de la huella de mis antepasados.*

En el contexto de producción de la literatura chilena de la última década, no sorprende que el viaje haya sido un motivo de la escritura; la relación a la movilización forzada del exilio, por la necesidad de simbolizar la fantasía permanente del desarraigo de una realidad que se había vuelto parálisis y paralizadora: Soledad Parada, en sus poemas; El primer libro (1983) y Albetica (1988) emprende un viaje en busca de una palabra poética o, sin complicaciones con lenguajes oficiales ni legitimados; palabra que en un desahogo lo anidado, pueda realizar otro recorrido: *yo en mi lengua de zona pastosa, dice uno de los poemas.*

Por su parte el pastor Guillermo Núñez ha escrito en Diario de viaje (Santiago, Ed. Hecar, 1989) en el espacio clausurado de un tiempo de prisioneros. El viaje simboliza el trascurso del tiempo por un espacio "abandonado y ajatado por lo repente". Diario de viaje de Nú-



## La inversión de la utopía

Más allá del relato de un desplazamiento, Carta de viaje de la poeta chilena Eivira Hernández construye el mapa de un itinerario histórico y colectivo a partir de una sujeto desmemoriada que intenta tender rínculos entre mundos que se han olvidado.

fen registra el viaje del ojo por un territorio que la mirada y la escritura diseña, marcando un camino hacia las puertas de salida.

Carta de viaje construye un sujeto en tránsito permanente ante su propio desconcierto de salir (*¿de dónde?*) y de llegar (*¿dónde?*). Escritura paginada en la tierra de nadie, permite a la hablante expresar, en la atención de una diversidad genérica —carta, relato, estructuras poéticas—, el registro de su condición mutilada y metida: *yo herida/cuerpo/india sudamericana.*

El texto sólo que programar una ruptura genérica, apta por la acumulación de modos expresivos de diversos géneros, superposición fragmentariamente —relato de lenguaje y proposición formal que Hernández realiza con críptico acierto: variables comunicativas propias de la estructura de la carta, donde la sujeto de la enunciación construye el relato a partir de la

fronterización de una hablante que narra, experimenta o acontecimientos, apelando a un lector conocido: *No me detuve en lugares nuevos, caminé por caminos nuevos, mal iluminados, entre capaciones donde perdí una parte de mi cuerpo... O en otro fragmento: Se me helan los pies, herida. Todos sus puntos perdidos que mecen mi cuerpo. Me helo y me deshele dentro de la última guarda de mi cuerpo.*

Fragmentos narrativos, con estructura propia de crónicas de viajes —Con buen tiempo, el 12 de octubre de 1987/ he cruzado la frontera— alternan con construcciones analíticas o paralelismos propios de construcciones poéticas: *La promesa se por fuera y a que ruta! Las lágrimas brillan como círculos de cielos! Las orbes con curvas al rojo.*

En estos rasgos, la escritura de Eivira Hernández hace evidente su inscripción en la producción chilena de neo-vanguardia de la década de los 80, que construye su discar-

poético en el quiebre de la sintaxis y el verso. Por otra parte, la incorporación de elementos del lenguaje urbano, popular y juvenil, de préstamos del léxico de consumo internacional, construye en la técnica de superposiciones, una multiplicidad discursiva que apela a una lectura diversificadora de significados.

### Los dos espacios

Carta de Viaje se construye fundamentalmente en el registro expresional de una hablante que se representa en un constante e íntimo desplazamiento entre su lugar de origen y el lugar de arribó. El relato de viaje se construye sin la necesidad de documentar ningún suceso: *Viejo del Palo del Río de Flores, de Tío y Cuatro Alamos. Viejo de ruído del "Frente" y he buscado todo este año a Juan Alaschig Desamparado. Y ahora: Tío, ¿cómo está el lobby del Viejo Mundo?*

El lugar de origen se construye en el Chile de la dictadura de Pinochet, visión que, en una contracción paralela, se alterna con la percepción del lugar de arribó, Suecia del super desarrollo, nórdica y neovalde, fría, donde la hablante experimenta la estridencia de la despersonalización y la imposibilidad de desprenderse de su propio imaginario local y sentimental: *La hora del día/ la hora blanca/ el cortocircuito de la luz/ el sol despidiendo en el plano de mi ojo/ un foco/ el blanco y el negro/ confundidos en mi cercanía/ la penumbra que y en blanco/ Fénix Vagabundo/ Fénix Vagabundo/ Fénix Vagabundo/ alumbra a todo color en la catedral de memoria/ construyendo líneas por mis apuntes blancos.*

El clima, la nieve, el blanco, la blancos construye simbolizaciones de ausencia que llegan a hacer perder sentido de realidad a una hablante viajera que de algún modo no ha podido despegar de su propio territorio, construyendo en él y viene interior, el salir y el entrar permanente y aislado en la memoria, como espacio circular y privilegiado de conexión con el pasado, y con su imaginario presente. Permanentes y alternados flashes de memoria producen un continuo de imágenes procedentes de múltiples y distintas historias, de múltiples y distintas zonas de memoria social.

El poema finaliza con una referencia física que evoca la capacidad de la memoria de elaborar circularmente diversa y variada imaginaria y parte de todo ello.

Más allá del relato de un desplazamiento, el texto propone el itinerario de un viaje histórico y colectivo a partir de una sujeto desmemoriada que intenta, fragmentariamente, (re)construir vínculos entre mundos que (no) se han olvidado: *La que busco la vida en la sombra del Nuevo Mundo/ La que busco la vida en el lobby del Viejo Mundo.*

Poema dividido en dos grandes fragmentos; el primero de ellos describe el motivo del viaje en una pérdida de brevedad que apela a una lectura diversificadora de significados, uno más bien sigue la variedad de un viaje que no conduce a ninguna parte: *NO ROTÉ RASUR/ (automáticamente las computas se cierran) En el centro del mundo, donde nada me distingue de nada/ que los trollos me protegen.*

Por su parte el fin del segundo fragmento, que es también el fin del poema, anula, en la enunciación: *Viejo del Palo de Nueva Andar y de Nueva Costa/ la realidad de la narración, reduciéndolo al espacio de la pura ficción. Cada vez fuere por un poema —colores— entre en Cuerno del Tío, y en la Vieja Peluda de Tío: amoroso, rojo, con los trollos.*

# La inversión de la utopía [artículo] Raquel Olea.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Olea, Raquel

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

La inversión de la utopía [artículo] Raquel Olea. il.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile